

LA RIQUEZA MOTRIZ Y CULTURAL DE LOS JUEGOS DE BOLOS

I Congreso Nacional de bolos. Santander, 27-30 septiembre de 2000

Pere Lavega Burgués

Profesor titular INEFC-Lleida (adscrito a la Universidad de Lleida)

Plavega@inefc.udl.es

1. INTRODUCCIÓN

Los bolos en su condición de juego y/o deporte tradicional (cf.Lavega, 1995^a) constituyen una de las familias más representativas del patrimonio lúdico del territorio español (cf. R. García Serrano, 1974, Lavega, 1995^a,1997^a,1998c), tanto por su extraordinaria presencia en las distintas Comunidades Autónomas, siempre vinculada a condiciones de usos y costumbres bien singulares en cada contexto (pluralidad cultural), como por la gran cantidad de maneras distintas de jugarse (pluralidad motriz).

En este trabajo pretendemos desvelar parte de esa diversidad lúdica (cultural y motriz) siguiendo una estrategia metodológica a nuestro entender original; es decir a partir de la concepción sistémica del juego (Lavega, 1995^a) y teniendo en cuenta que a lo largo del tiempo se ha visto acompañado de múltiples aspectos y condiciones, pretendemos fijarnos en una de las constantes que se encuentra en los juegos tradicionales, nos referimos a las voces, términos y expresiones lexicales que se han localizado en España.

De este modo, se plantea la hipótesis de considerar que si realmente se encuentra una gran diversidad de términos que han ido inventando e improvisando los protagonistas del juego de bolos, seguramente estas expresiones irán dirigidas a hacer alusión a aquellos aspectos que son los más representativos del juego. Al mismo tiempo, al defender nuestra visión contextualizada de los juegos tradicionales, entendemos que este tipo de prácticas nos muestra una gran diversidad de condiciones e influencias del entorno (Lavega, 1997^a) y también nos muestra un extraordinario repertorio de reglas o formas distintas de jugar a los bolos.

Por lo tanto, si somos capaces de asociar el juego de bolos a un sistema tanto en su dimensión sociocultural (sistema sociocultural) como en su dimensión reglamentaria y motriz (sistema praxiológico), y a su vez identificamos los componentes constitutivos de estos sistemas; probablemente las voces que han ido introduciendo los jugadores de bolos nos remitirán a estos componentes reglamentarios (internos) y socioculturales (externos) probando su riqueza motriz y cultural.

Para reforzar lo que acabamos de indicar queremos reiterar la necesidad de adoptar una perspectiva sociocultural y contextual de esa diversidad que caracteriza al juego de bolos.

Sociocultural ya que todo juego tradicional responde a un hecho social y cultural que de algún modo refleja la manera de ser de sus gentes, ya que los protagonistas al inspirar un juego, establecen un conjunto de relaciones entre ellos que al jugar van a poner de relieve una “estructura profunda”, compleja, llena de rasgos del universo social y cultural al que pertenecen.

Contextual ya que en cada contexto, es decir, lugar (geografía) y tiempo (época histórica), los juegos tradicionales se manifiestan en condiciones peculiares, circunstancia que les hace verdaderamente significativos y representativos en ese entorno espacial y temporal en el que se practican. De ahí que algunos autores justifican una etnomotricidad (Parlebas, 1986) o una etnoludología (Caillois, 1958) para referirse al estudio de estas prácticas en relación a su medio social y cultural.

Antes de empezar a recorrer este itinerario cultural y motor por el que nos van a llevar las expresiones del juego de bolos, queremos reforzar ese intento por poner al descubierto la pluralidad que acompaña a este juego, mostrando algunas de las principales interpretaciones sobre el origen y la presencia del juego en las primeras culturas.

2. POSIBLES FUENTES DE INSPIRACIÓN DEL JUEGO DE BOLOS

Cuando se indica que el juego de bolos está asociado a una extraordinaria riqueza cultural, nos referimos a las extraordinarias peculiaridades en cuanto a usos, costumbres y condiciones locales que le han acompañado a lo largo de la historia. Quizá una forma de empezar a entender dicha diversidad cultural puede consistir en retroceder en el tiempo hasta intuir las primeras formas lúdicas que originaron alguna situación bolística.

En este apartado, aún asumiendo lo arriesgado que supone establecer hipótesis sobre el origen de cualquier juego, pretendemos mostrar las principales interpretaciones en torno a las posibles conexiones del juego de bolos con aquellas manifestaciones culturales que han servido de fuente de inspiración de esta práctica .

Para empezar este apartado debemos dirigirnos a aquella visión por la que se considera que **el propio placer de jugar por jugar y la condición lúdica del ser humano** le lleva a crear unas primeras formas de jugar explotario. En estas primeras formas lúdicas que también se presenta en el terreno animal, se podrían encontrar las primeras creaciones de juego de bolos . La simple acción de “lanzar” como **impulso espontáneo** y experimental de recrearse, divertirse y de relacionarse con otras personas pudo ser una posible forma ancestral de inspiración y de creación de cultura bolística. En este apartado estaríamos recogiendo ideas que incorporan autores como Huizinga, Ortega y Gasset, Neuendorff (1973) y Braun (1984)

Por otra parte, también la **utilización de determinados objetos como defensa**, los más elementales seguramente serían de piedra o madera, pudieron servir para entretenerse en prácticas placenteras que a su vez servirían para potenciar la familiarización de aquellas actividades laborales más cotidianas. Paralelamente, la ejercitación de las acciones de lanzar, como forma privilegiada de los primeros aprendizajes de **carácter bélico y militar** también pudieron llegar a ocupar una gran parte de las primeras diversiones, sedimentando vestigios del juego de bolos. Esta visión es apuntada por autores como Álvarez Rodríguez (en Cuesta, 1993:18), Braun (1983:33-34), Damm (1975-76. Tom XVII-XVIII. Fasc. 1-4:240), Neuendorff (1973. Tom XV. Fasc.1-4:59-60), Onieva (1964:73-74), el Padre Alonso de Andrade (1959), Rodríguez Cascos (1978:7), Siguan (1972, núm.7:68), Weule (1974).

Por último parece poderse identificar tres apartados de información que nos evidencian antecedentes **ancestrales mágico-religiosos** del juego de bolos:

- Datos que reflejan el contenido mitológico de las primeras expresiones del juego de bolos. Aspecto indicado entre otros por Diem (1966, Vol.I:63), Onieva (1964. TOM.VI. FASC.1: 77) citando a Ulises y sus lanzamientos de piedra, así como por los datos de numerosos mitos

como el de la mañana de San Juan y sus encantos en Asturias (cf. Ruiz Alonso, 1983:41). En este mismo sentido Lequeux (1984:57) afirma que el trueno se entendía como los bolos que rodaban por el cielo y que al chocar bruscamente dejaban escapar dicho ruido. La autora Tremaud (1964:148) afirma que no es sorprendente encontrar bolos hechos de huesos de hombre o de caballo (con tibias y craneos) como sacrificio al Dios Wotan (en la zona de la actual Europa Nórdica)

- Uso religioso - eclesiástico del juego de bolos. Brasch (1972) y Braun (1984) observan una utilización eclesiástica del juego de bolos en el siglo III. La Enciclopedia Británica (1961, vol. 3:977) apunta la localización del juego en el siglo IV en los monasterios rurales. Todos estos autores afirman que se trataba de una práctica utilizada por los clérigos alemanes en sus antiguos ritos teutones para simbolizar las luchas constantes del hombre contra el mal y el demonio, simbolizado por el bolo denominado "*Heide*" (pagano). Moolenijzer (en Zeigler, 1973:238), también destaca una especie de ritos de los monges jugando a bolos y representando la destrucción del infierno. En este mismo sentido Rothe (1879) y posteriormente Beilert Erich y Richard (1955) señalan la creencia de que el trueno era interpretado como el resultado de una partida de bolos en la que jugaba Sant Pedro (*Petrus Kegel*). También se indica que debido a la dimensión divina del número 3 y de sus números múltiplos, personalidades del clero como Martín Lútero aconsejaban la práctica del juego de bolos.
- El componente erótico y de rito de fertilidad (humana) que ha acompañado al fenómeno bolístico. Amades (1989:566) observa un rito de fertilidad asociado al juego de bolos. Nos dice que en las culturas clásicas las doncellas le otorgaban un sentido erótico al juego, practicándolo para saber quien sería su prometido y cuanto tiempo tardarían en casarse. Los bolos equivalían a galantes o años.

En el mismo sentido Tremaud (1964) refleja la dimensión erótica del juego de "*quille-là*" mencionado por Rabelais en la seva obra "Gargantua" cuando Grandgousier y su esposa Gargamele al dirigirse a los invitados los califica de "buenos bebedores, buenos compañeros y mejores jugadores de "*quille-là*".

Los orígenes o fuentes de inspiración del juego de bolos nos muestran una pluralidad que caracteriza la esencia cultural de esta práctica. Esta especificidad se reafirma si avanzamos en el tiempo y tratamos de localizar los primeros documentos datados de este juego en las culturas más antiguas. Una vez más observaremos una pluralidad de circunstancias que consecuentemente origina una gran diversidad de interpretaciones.

En la antigua **Polinesia - Malasia**, según los museístas de San Diego (California) Malcom y Rogers (en Braun, 1984), se localizó un juego de pequeños bolos elípticos y redondos, que eran arrojados por unos discos de piedra de unos 10 centímetros de diámetro.

Serra i Pagès (en Violant i Simorra, 1979) localiza los orígenes del juego en **Egipto** sobre el año 3000. A. C. La prestigiosa Enciclopedia Británica [1961, vol.3:977 "bowling"] también indica el hallazgo de unas figuras encontradas por Flinders Petrie en Nagada el año 1895 [según la cronología actual esta necrópolis se remonta seguramente a los años 3300 antes de J.C.]. Posteriormente Vandier (1952:405), también egiptólogo complementaría la interpretación del anterior autor. Tremaud (1964:21-22) afirma que este juego ya era conocido 5000. años A.C. en

Egipto. El francés Garrabos (1986), Brasch (1972), Saleh Abdou (en Zeigler, 1973:59) y Gorris (1977:72) apuntan el mismo origen.

El origen del juego en las antiguas culturas helénicas de **Grécia o Roma** es defendido por autores como Grunfeld (1978:187 y 191) quien indica que en los escritos del médico Oribasio de Pergamo, que vivía en la antigua **Grecia** sobre el año 3000 a. J.C. se mencionaba el juego de bolos como un ejercicio muy sano, opinión también compartida por Hipócrates.

Entre otros autores que comparten esta localización helénica destacamos Becq de Fourquieres (1869), Capmany (Violant i Simorra, 1979:126), D'Allemagne (1904,279), Diem (1966), Gracia Vicien (1991), Lequeux (1984:62), Nitzsch (en Braun, 1984:42), Rodrigo Caro (1978, Tom II:148-149) y Rotte (1879:3,6),...

Por otra parte el estudioso vasco Aranzadi (1917:91 y 92) defiende un origen **Céltico o Pre-céltico**, después de centrar la atención etnográfica en la bola de tipo "agarradera" propia del País Vasco. Gorris (1977:72) y F.A.Martín (1987:59) también localizan el juego en esta cultura.

Borchart (en Violant i Simorra, 1979:125) es partidario de indicar un **origen Germánico** fundamentado en el carácter religioso del juego. En este mismo sentido Brasch (1972) explica que en el siglo III el juego de bolos era una práctica común entre los religiosos alemanes.

Finalmente Diem (1966, Vol.I) señala una posible vinculación con la **cultura persa** dada que se conocen diferentes modalidades de danzas y manipulaciones con unas mazas o bolos grandes que pueden llegar a pesar hasta 35 kg.

A pesar de la no coincidencia en la interpretación o localización del juego de bolos en épocas ancestrales se resalta una vez más la pluralidad cultural que ha acompañado a este grupo de prácticas desde tiempos remotos.

Con lo visto hasta el momento no sería descabellado pensar que nuestros bolos han tenido claras influencias socioculturales de las culturas céltica, alemana y francesa, aunque su localización debe ampliarse a otras civilizaciones antiguas de Polinesia- Malasia, Egipto, Grecia, Roma y Persia.

CRONOLOGIA EVOLUTIVA DEL JUEGO DE BOLOS: DEL LANZAMIENTO DE UN OBJETO A LA SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA DE LOS BOLOS

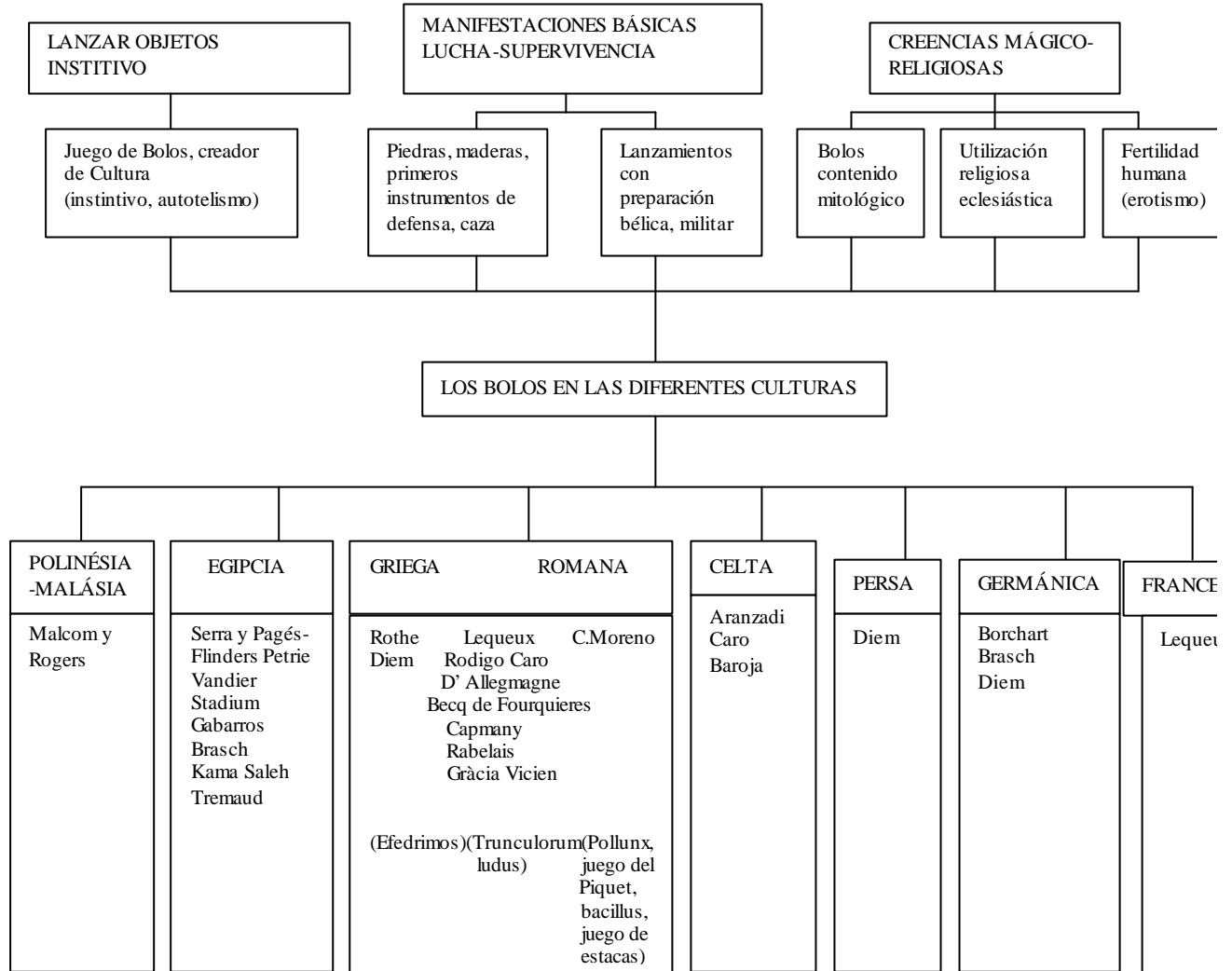


Fig.1 Cronología del juego de bolos en sus formas primigenias

3. ANTECEDENTES ETIMOLOGICOS

Otra buena manera de comprobar e intuir la riqueza cultural asociada a los juegos de bolos puede consistir en prestar atención al recorrido etimológico que han seguido sus principales expresiones lexicales. Este “rastreo” etimológico nos confirma la constante confluencia de interacciones entre las culturas que en diversos momentos han compartido el protagonismo histórico en nuestras tierras españolas.

El erudito Caro Baroja(1990:27) en su estudio sobre los pueblos de España reconoce esta singularidad al indicar que *"en España coexisten desde muy antiguo tipos humanos (y quien dice éstos también dice elementos culturales y lingüísticos venidos de la Europa y del Este, despues de largas marchas y otras más propias siempre del norte de Africa y del Occidente)"*

Después de una exhaustiva revisión de estudios y obras sobre los antecedentes etimológicos del juego de bolos (cf. Lavega, 1995^a, 1998^a)¹ observamos que los primeros testimonios etimológicos provienen de la antigua cultura alemana, celta y provenzal (occitania) y definen probablemente los usos lexicales originarios de las voces actuales. A menudo, estas culturas han seguido itinerarios paralelos y concurrentes fruto de las invasiones y de las continuas interacciones culturales mantenidas.

A partir de los datos obtenidos nos atrevemos a apuntar un posible recorrido etimológico de las principales voces del juego de bolos.

¹ A modo de ejemplo destacamos las siguientes fuentes de consulta Alcover Moll (1983), Andolz, R. (1977), Araguez, Ch (1989), Aranzadi (1917) Bataller Calderón (1979) Braun (1984), Corominas (1954 i 1980), Covarrubias (1987), Diccionario de las Autoridades (1900), Fernández de Gamboa (1979), García de Diego (1954) García Serrano (1974), Gracia Vicien (1991), Gran Enciclopedia Aragonesa (1980), Gran Enciclopedia Asturiana (1981), Gran Enciclopedia Catalana (1986), Gran Enciclopedia de Andalucía (1979), Gran Enciclopedia de Madrid, Castilla La Mancha (1982), Gran Enciclopedia de la Región de Murcia (1992), Gran Enciclopedia Extremeña (1989), Gran Enciclopedia Gallega (1974), Gran Enciclopedia Navarra (1990), La Gran Enciclopedia Vasca (1974), Karag (1958), Moliner (1990), Real Academia Española (1994), Tardieu (1960), Tremaud (1964)...

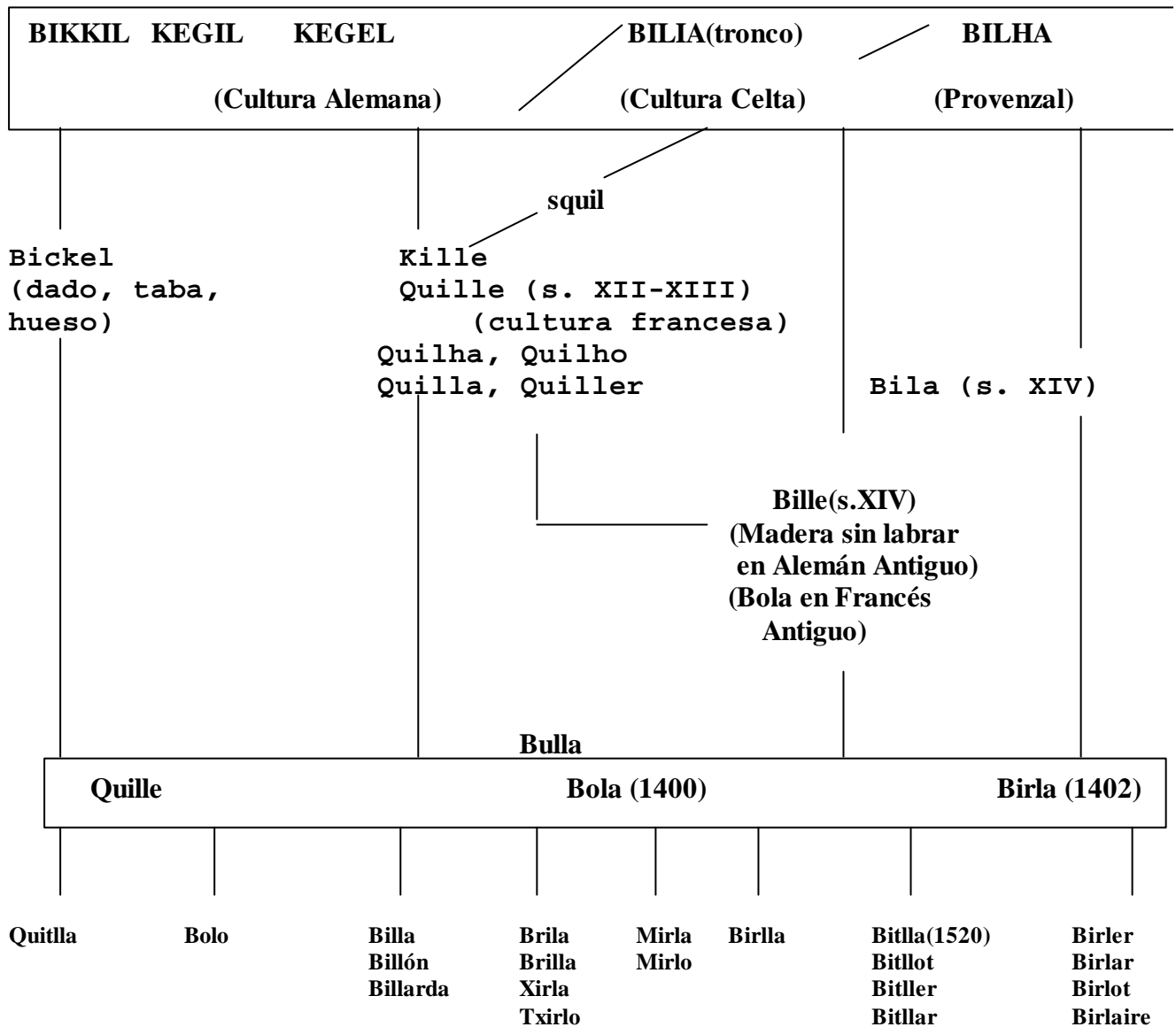


Fig. 2. Posible cronología etimológica de las voces del juego de bolos.

Así mismo los términos que se utilizan para describir las diferentes modalidades del juego localizados en España reafirman la pluralidad que acompaña a los bolos. Observemos como en una misma Comunidad Autónoma se puede encontrar una considerable dispersión terminológica, probablemente como consecuencia de las constantes interrelaciones culturales en unos casos, y en otros debido a la capacidad y voluntad de perpetuar parte de las influencias recibidas en algún momento de la historia.

A modo de ejemplo mostramos las siguientes gráficas (ver página siguiente fig. 3 y 4) en las que se recogen algunas de las principales voces del juego de bolos localizadas en España, las cuales deben considerarse resultado de la herencia del recorrido etimológico explicado anteriormente.

Todas estas expresiones no hacen más que confirmarnos la extraordinaria riqueza cultural y consecuentemente motriz del juego de bolos, característica que nos lleva a pensar que las fronteras o delimitaciones geográficas establecidas desde un punto de vista político, poco se corresponden con la geografía lúdica que nos muestra el juego de bolos. Seguramente este hecho confirma la proximidad de nuestras gentes y pueblos en ese interés de compartir y relacionarse de forma divertida y placentera con los demás.

Fig. 4 Expresiones diferentes a las voces bitlla, birla, quitlla y asociados (Lavega, 1997a)

4. LA DIMENSIÓN CULTURAL DE LAS VOCES EN EL JUEGO DE BOLOS

El juego de bolos entendido como un constante diálogo metafórico expresado en acciones motrices traslada momentáneamente a sus protagonistas a una atmósfera distendida, lúdica y placentera en la que es fácil encontrar signos de la vinculación de este juego con su entorno sociocultural.

Los protagonistas además de jugar hablan, identifican jugadas, piezas y dan nombre a todo aquello que consideran digno o necesario de ser mencionado en el juego de bolos. Sabiendo que en cada contexto (lugar o época) el juego ha estado acompañado de circunstancias, condiciones e influencias singulares, las expresiones lexicales también van a ser una vez más muestra clara de esta dispersión cultural, pero al mismo tiempo nos van a descubrir la extraordinaria conexión del juego con su entorno más local.

Las voces que introducen los protagonistas del juego nos muestran la dimensión más poética y seguramente simbólica de la cultura bolística. Más que encontrar tecnicismos y términos muy rebuscados se observan voces que nos remiten a la cotidianidad cultural más sencilla y simple de sus actores.

A modo de ejemplo vamos a destacar algunos de los resultados que obtuvimos en un estudio realizado sobre la dimensión simbólica de las voces de los juegos de bolos en España (Lavega, 1998a)².

En este apartado analizaremos los términos que nos remiten a las condiciones en las cuales se protagonizan los juegos de bolos, entendiendo esta práctica como un sistema sociocultural constituido por los siguientes componentes (Lavega, 1995^a; ver figura 5 de este texto):

- Localizaciones espaciales (zonas de la localidad...)
- Emplazamientos temporales (época o momento de juego)
- Protagonistas (género, edad...)
- Material (objetos que se utilizan para jugar...)
- Apuesta o motivo del desafío

² . Esta investigación se realizó partiendo de entrada de algunas limitaciones metodológicas como la dificultad para realizar un trabajo de campo en las distintas comunidades de España; la imposibilidad de localizar empíricamente todos los juegos de bolos practicados en España; la dificultad para localizar fuentes bibliográficas locales, de cada una de las regiones de España. No obstante se intentó compensar estas limitaciones mediante diversas estrategias metodológicas:

- a) la consulta de diferentes diccionarios como el etimológico de Corominas, María Moliner, Autoridades, R.A.E. y Larousse, así como otros diccionarios regionales, catalán, aragonés y vasco-navarro fundamentalmente.
- b) la revisión de los distintos reglamentos de juego. Este apartado nos ha permitido localizar con mayores garantías la relación de muchos de los términos con el significado sociocultural asociado.
- c) el seguimiento de la metodología transversal planteada por Lavega (1995) para garantizar una visión contextualizada del juego identificando el juego a un sistema praxiológico y sociocultural constituido por sus respectivos componentes.

LOCALIZACIONES ESPACIALES

Observamos que los términos que se utilizan se refieren a diferentes emplazamientos característicos de cualquier localidad rural. Por ejemplo: la calle, la esquina o extremo de una casa o calle (**cantón**), el pasillo de una casa (**carrejo**), lugares cubiertos (**portales**) o de paso el **pinar** como zona de pinos, **cocina**, **corral** y **poza**.

Otra consideración a tener en cuenta es la alusión al proceso de deportivización de los juegos de bolos, por el cual se precisa del acondicionamiento de una zona de la localidad para jugar. Esta circunstancia facilita la aparición de términos referidos a tales locales, como es el caso de la voz **bolera**,

EMPLAZAMIENTOS TEMPORALES

En este apartado indicar que tan sólo se ha localizado un término referido a la **mano**, entendida coloquialmente como ocasión u oportunidad en el sentido cotidiano.

MATERIAL

Al igual que se observaba en la lógica interna, los objetos materiales son el componente que mayor cantidad de términos propicia. A pesar de la variedad de voces se deduce una clara alusión a objetos o materiales que han tenido un verdadero protagonismo en el juego.

Desde este punto de vista destacamos :

- El uso de múltiples objetos de madera: bara, palo, garrote, bastón (**birla**, **bile**, **billa**, **billarda**, **billarde**, **billart**, **birla**, **garrot**, **tac**, **tascó**, **truc**, **porra**, **tablón**),
- También la utilización de otros materiales como por ejemplo huesecillos o tabas (**bolo**, **birlo**)
- Objetos de hierro (**tiradera**, **campana**),
- Piedras o losas (**pasabolo losa**).

PROTAGONISTAS

En el apartado de protagonistas, los términos expresan una gran variedad de personajes conocidos y cotidianos de la vida social de cualquier colectivo de personas.

Entre los distintos grupos de personajes resaltamos los siguientes:

- Personajes referidos a un núcleo familiar: **birla abuela**, **bolo padre**.
- Personajes que destacan por alguna característica concreta: **hombre bueno**, **miquis** (jocoso), **mudo/a**, mentiroso (**bolero**), hablador o con pico acentuado (**picuda**), confundido, feo (**mico**), **chiquito o chiguito** (pequeña).
- Personajes relativos a la actividad laboral: **bolo amo**, **bolo macho**, **plantador**, **pinador**, **peón**, **baratero**.
- Personajes del ámbito religioso: **bolo cura**, **bolo padre**.
- Personajes del ámbito político o bélico-militar: **birla reina**, **bolo rey**, **bolo peón**, **bolos arrestados**

También identificamos un grupo de voces relacionadas con alguna parte del cuerpo de los protagonistas: **cara**, **culo**, manga (**manganeta**), pelo (**meleneta**), oreja (**orelleta**), palma (**bolo palma**), boca (**bolo emboque**).

APUESTA

En este apartado, a pesar de que se podían apostar diferentes objetos preciados, todos los términos se refieren al uso de dinero. Entre estos términos destacamos:

- Juntar dinero (**armar**)
- Pagar dinero (**bitllar**)
- Porción de dinero (**barato o cinco**)
- Perdonar lo apostado (**excuse**).

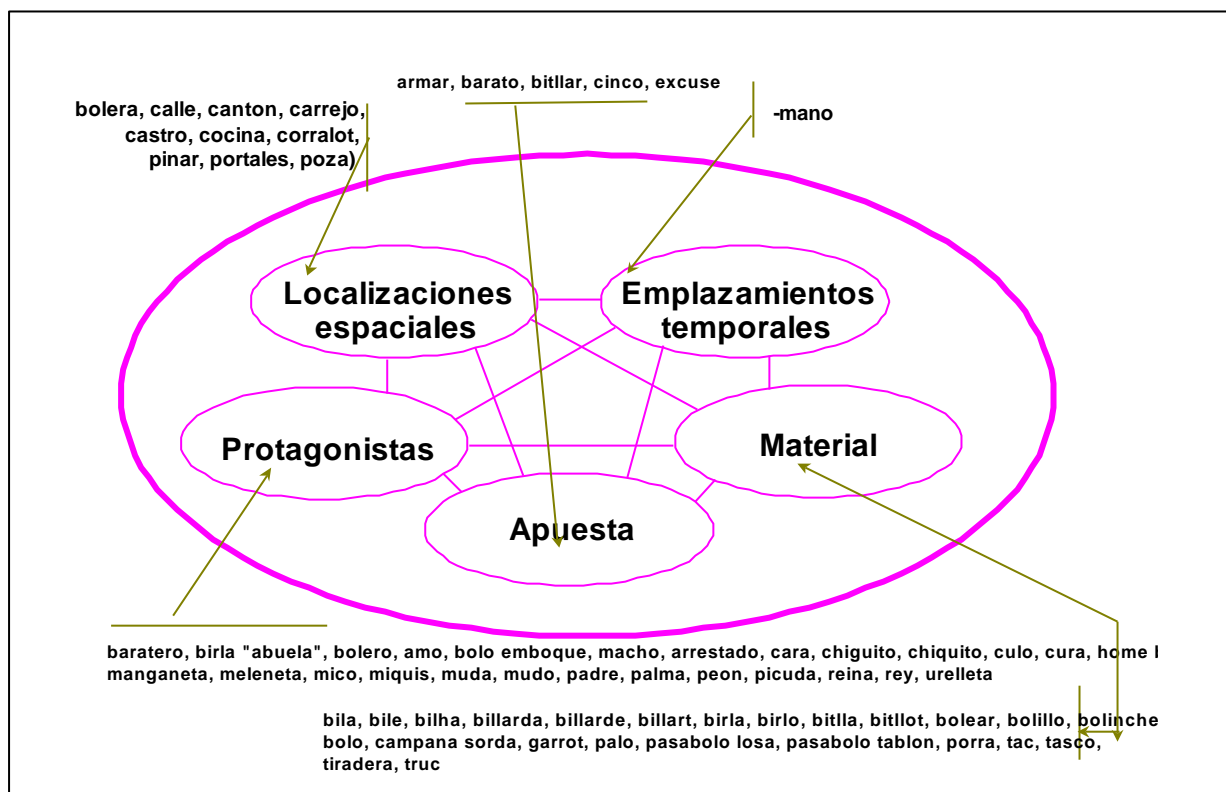


Fig. 5. Voces asociadas al juego de bolos entendido como sistema sociocultural

4.1 VOCES REFERIDAS A REALIDADES SOCIOCULTURALES DEL ENTORNO

En este apartado hemos ordenado los términos que se refieren a aspectos del entorno que considerados como realidades socioculturales proyectan un flujo de influencias o relaciones con el juego popular-tradicional, a las cuales éste debe adaptarse y responder.

Por no hacer una alusión directa a los componentes internos o externos del juego, sino a otras consideraciones del entorno, pensamos que los términos de este apartado son los que más evidencian la dimensión simbólica del juego de bolos (Lavega, 1997^a)

Entre estos apartados diferenciamos las siguientes realidades:

- Actividades laborales
- Ámbito bélico-militar
- Actividades domésticas
- Religión o aspectos mágico-religiosos (erótico-sexuales)

También hemos creído oportuno incluir un apartado referido a voces relacionadas con el reino animal.

ACTIVIDADES LABORALES

Las voces correspondientes al apartado de oficios o actividades laborales, nos remiten a tres apartados principales:

1. *Voces referidas a oficios o personajes propios de alguna actividad laboral:* **plantador, peón, armador**, propietario (**bolo amo, bolo macho**)
2. *Términos referidos a objetos característicos de alguna actividad laboral:* cestos de mimbre que se colocan a ambos lados del lomo de ciertos animales como el caballo, burro...(argados), instrumentos de madera para clavar maderos o estacas (**maza**), clavo grande para arrastrar maderas (**tiradera**).
3. *Acciones propias de algún oficio:* añadir trozos de leña a la carbonera (**bitllar**), disponer, fraguar o formar alguna cosa (**armar**), cortar la parte alta de alguna planta (**segar**), colocar un ladrillo o viga (**sentar**)...

La presencia de estas voces nos orientan a reafirmar la consideración expresada en otros trabajos por la cual planteamos que muchos de los juegos populares-tradicionales se inspiran en sus inicios en actividades correspondientes al trabajo diario.

ÁMBITO BÉLICO MILITAR

Encontramos algunas voces lexicales relacionadas con el ámbito bélico-militar, que han servido para inspirar algunos de los términos de juegos de bolos. En este apartado aparecen términos relativos a figuras o personajes militares como **rey, reina** (soberanos), **peón** (soldado de a pie).

Otras locuciones se refieren a un arma característica, **maza** (arma antigua) y también a la utilización de éstas como, proveer armas (**armar**), matar de un golpe (**birlar, birlear**), **hacer el bitllot la guerra**.

También observamos que algunos de estos emplazamientos tienen una connotación lúdica, tal es el caso de **castro**, zona fortificada usada por el ejército o **cantón**, esquina o extremo de un castillo o fortaleza.

ACTIVIDADES DOMÉSTICAS

Destacamos una gran variedad de términos, todos ellos referidos a objetos o actividades propias de entornos rurales.

- *Objetos característicos:* **alforjas, argados** (talego), **billarda** (palo rollizo), **bitlla** (cantidad de hilo enrollada en la lanzadera), **chorra** (trozo de tierra sin labrar), **cortezo** (cantero o corteza de pan), **mazo** (útil para golpear), **tascó** (cura o calza), **garrojo** (raspa de maíz), **parra** (planta de vid), **biche** (frutos no maduros), **sentar** (colocar una viga), **birla a copas** (copas), **garró** (jamón), **manilla** (pulsera).

- *Actividades propias de entornos rurales:* **bitllar** (añadir trozos de leña al horno), **enhornar** (meter objeto en el horno), **hacer leña** (recoger leña), **labrar** (cultivar la tierra), **segar** (cortar plantas).

- *Voces relacionadas con aquellos animales muy habituales en el entorno rural:* **cangrejo, vaca**, gallina (**huevo**), **pato, mirlo/a**.

RELIGIÓN O ELEMENTOS MÁGICO-RELIGIOSOS

Destacamos el grupo de términos referidos a *personajes religiosos*: **bolo padre, bolo cura**.

En este apartado también se localizan *términos que aluden al mal o al diablo* como: **diabla, bolos son diablos, pato** (hechizo), **bicha** (derivado de bicho, bestia).

Igualmente en el ámbito religioso destacamos el término campana (**campana sorda**), capilla (**capella**) y casar.

Dentro de este apartado hemos creído oportuno dedicar una *segunda categoría* para referirnos a **aquellas connotaciones erótico-sexuales** que a menudo se han asociado a creencias mágicas o culturales que refuerzan la dimensión simbólica de estos términos.

En primer lugar observamos algunas voces con alguna vinculación al órgano sexual masculino como: **bicha, boluca, cache, carraca, carrejo, cinco, chiguito, chorra, diabla, huevo, mazo, megollo, micha, miche, minca, minga, mingo, muda, panojuca, pinca, pirujo, poya**.

También queremos significar que algunos autores como Álvarez de Gamboa, indican el mismo significado de otros términos que el lenguaje dialectal evidencian este carácter erótico sexual del juego: **mico, picuda, garojo, cangrejo**.

Tengamos en cuenta que la forma y tamaño de los bolos fácilmente se asocia con determinadas connotaciones fálicas, e incluso con múltiples leyendas relacionadas a personajes tan mágicos como las brujas, que se servían de dicho juego para predecir alguna de las dudas que se les planteaba.

En general, observamos que todo este grupo de voces nos confirma esa relación tan directa que existe entre los juegos populares-tradicionales, en este caso los juegos de bolos localizados en España y el contexto sociocultural que los acoge. Circunstancia que reafirma la necesidad de defender una visión contextualizada de estas prácticas en el entorno en las cuales se protagonizan y llegan a ser verdaderamente representativas.

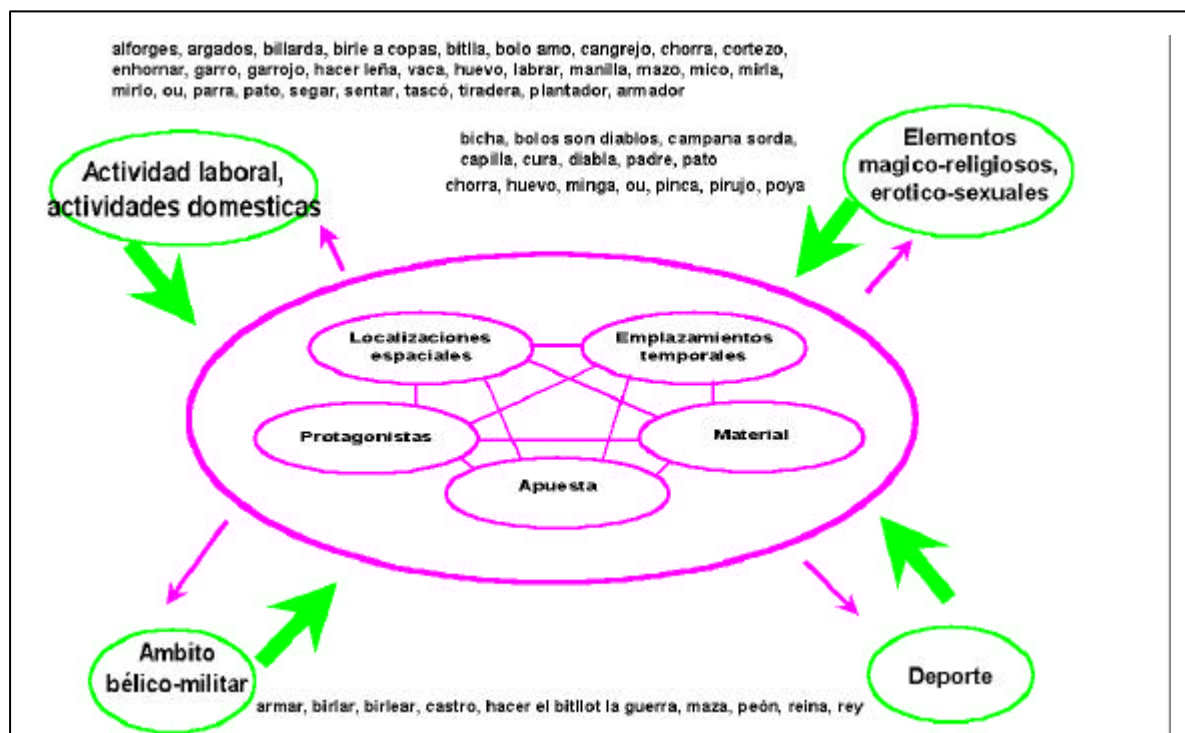


Fig 6. Voces asociadas al contexto del juego de bolos (realidades socioculturales)

Una vez constatada la pluralidad cultural asociada al juego de bolos tal y como intuíamos al principio de este texto, vamos a tratar de poner de manifiesto la riqueza motriz de estos juegos siguiendo la misma estrategia metodológica.

5. LA RIQUEZA MOTRIZ DE LOS JUEGOS DE BOLOS

Lo primero que se observa al prestar atención a algunas de las modalidades de juegos de bolos localizadas en España es la extraordinaria diversidad en la forma de jugarse. Esta dispersión reglamentaria nos reafirma la condición compleja del juego de bolos y consecuentemente nos muestra la dificultad de llevar a cabo cualquier interpretación o estudio serio sobre este tipo de actividades.

Al ponerse en práctica cualquier modalidad de juego de bolos son tantos los aspectos que se relacionan y que activan que difícilmente se puede encontrar un único criterio al proponerse estudiarlos. Así una de las primeras tareas a cubrir consistente en ordenar o diferenciar los distintos grupos de juegos de bolos se acompaña de múltiples dificultades.

A pesar de estas dificultades, después de reflexionar metódicamente en torno a este tema pensamos que una primera solución para diferenciar las diversas familias de juegos de bolos puede pasar en hacer uso del criterio de intencionalidad u *objetivo de marca de las acciones* de los juegos de bolos (este aspecto sirve para determinar el resultado de éxito o fracaso de los jugadores).

Así observamos 3 grupos de juegos de bolos principales:

1. Juegos de derribo, cuyas acciones de marca pretenden abatir un número determinado de bolos.
2. Juegos Pasabolo, con acciones de marca dirigidas a alejar los bolos plantados hacia una distancia horizontal y/o vertical.
3. Juegos mixtos, cuyas acciones de marca se orientan a derribar o alejar los bolos plantados.³

Si al criterio de las acciones de marca se le unen los criterios correspondientes a el material que se utiliza y a los aspectos temporales del juego, podemos empezar a evidenciar más claramente esta pluralidad motriz a la que nos estamos refiriendo.

TIPOLOGIA DE LOS JUEGOS DE BOLOS

1. **Juegos de derribo:** (*acción de marca*)
 - 1.1. Con seis bolos y maza (*material*) y secuencias temporales cíclicas (*imperativo temporal*)
 - 1.2. Con un número diferente de bolos y bola o tiradera: (*material*)
 - 1.2.1. Con la repetición cíclica de una o varias unidades temporales (*imperativo temporal*)
 - 1.2.2. Con la combinación de unidades temporales desiguales (*imperativo temporal*)
2. **Juegos de pasabolo** (*acción de marca*)
 - 2.1. Con únicamente acciones de marca de alejar los bolos
 - 2.2. Con combinación de acciones de marca de alejar con acciones de derribo
3. **Juegos mixtos** . (*acción de marca*)

A pesar de esta clara extraordinaria pluralidad, las obras que han dedicado parte de su atención al estudio del juego de bolos no siempre reflejan las distintas formas de jugar que acompaña a esta familia de prácticas. Así, la revisión de las distintas maneras de describir las reglas del juego de bolos nos confirma que la mayoría de ocasiones tan sólo se menciona el juego consistente en derribar unos objetos plantados. Únicamente un reducido número de autores como Fernández de Gamboa (1979), Braun (1984), Maestro (1998) ... indican una concepción más global del funcionamiento del juego, destacando la opción de jugar a abatir los bolos (modalidad de derribo) y la de alejarlos para hacerlos pasar por encima de algún objetivo elevado (modalidad de pasabolo).

Movidos por la inquietud de proponer un acercamiento integrador y plural del juego de bolos (birles, birlos, quilles, ...), nos atrevemos a sintetizar una breve descripción de las características más relevantes de las formas practicadas en España.⁴

³ Aunque destacamos una categoría mixta, en este apartado tan sólo hemos localizado el juego de bolos burgalés.

⁴ Sin embargo, debemos advertir que todo intento por describir las reglas de un juego tradicional debe ir acompañado de datos complementarios que informen del contexto en el que se protagoniza cada juego en cuestión”.

" Juego motor de competición (como mínimo entre dos personas o equipos) **y de precisión, en el cual se plantan varios bolos verticales** - más altos que anchos y de formas plurales - **sobre una superficie estable** (de tierra, barro, losa, madera, tabla,...) **con la intención de impactarlos con el impulso de algún objeto arrojado, generalmente esférico, semi esférico, cilíndrico o paralelepípedo** (conocido con el nombre de bola, bitlot, boliche, manilla, maza, taco, tiradera... entre otros) **para derribarlos** (de forma directa o indirecta), **alejárs** (para superar alguna distancia establecida sobre el eje horizontal o vertical) **o conseguir ambos objetivos a la vez"** (Lavega, 1995 a).

Una vez mostrados a grandes rasgos los principales modos de jugar a los bolos, vamos a seguir las mismas estrategias metodológicas que en el apartado anterior, para poner al descubierto la pluralidad motriz que caracteriza a estos juegos.

5.1 TERMINOS REFERIDOS A LA LÓGICA INTERNA:

En el apartado de los términos que hacen alusión a la estructura práctica del juego de bolos, entendido como un sistema, en este caso sistema praxiológico, ya que su condición es motriz (Parlebas, 1981). Este sistema está constituido por los siguientes componentes

- Espacio
- Imperativos Temporales
- Jugadores (interacción, roles...)
- Objetos extracorporales

A pesar que su denominación es parecida a la de los componentes del sistema sociocultural, en este caso su condición es totalmente distinta, ya que nos remite a todos aquellos aspectos que se necesitan saber para entender las reglas de un juego y su funcionamiento. En cambio en el caso de los componentes del sistema sociocultural nos dirigimos a aquellas condiciones que han acompañado al juego pero que no forman parte de su estructura reglada (p.e. zonas de juego de la localidad, momentos del año de práctica, género y edad de los protagonistas....).

Partimos de la hipótesis de considerar que si realmente el juego de bolos ofrece una diversidad reglamentaria (motriz) considerable, las voces que nos vamos a encontrar van a hacer alusión a los componentes del sistema citados y a sus relaciones sistémicas.

Pasemos a observar que manera se realiza dicha referencia lexical, sobre los diversos componentes:

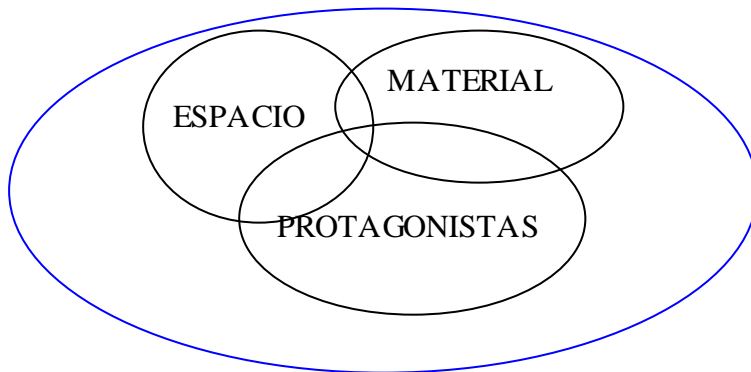
ESPACIO

En el juego de bolos encontramos varios grupos de términos referidos al espacio de juego. Entre todas estas expresiones se aprecia una alusión clara a distintos subespacios entre los cuales destacamos las voces que hacen alusión a dos subespacios principales:

- Zona donde se plantan los bolos : **castro, parra, pato...**
- Zona desde donde se lanzan las mazas: **birla a copas, cases, mano, pas de tiro, pate, punto de birle**

Del uso de estas dos zonas se evidencian los dos roles principales de muchos de los juegos de bolos: el tirador y el plantador. De ahí que no nos sorprenda la abundancia de términos encontrados.

Estas voces indican una primera alusión a las dos subzonas mencionadas pero también referidas a su relación con otros componentes internos como el material (acondicionamiento, lanzamiento de las mazas...) y a los protagonistas (roles...) reforzando la condición sistémica y el orden lógico interno que se ha apuntado en anteriores trabajos (Lavega, 1995^a, 1995b, 1996, 1997^a, 1997b, 1997c).



Al mismo tiempo, también interpretamos que la evolución de una gran parte de las modalidades de juegos de bolos suponen hablar del proceso de deportivización por el cual muchos juegos se convierten en deporte, situación que implica acondicionar “domesticar” el terreno de juego, detallando mucho más sus distintos subespacios. Pensemos que en antes de este proceso de deportivización se podía jugar en cualquier sitio, flexibilizando constantemente las reglas de juego de este componente.

IMPERATIVOS TEMPORALES

El factor temporal de los juegos de bolos es substancial, ya que en un juego en el que los participantes compiten actuando en distintas fases del juego sin interferir al resto de jugadores, la comparación de sus intervenciones en referentes temporales resulta sensiblemente importante.

En un estudio anterior ya demostrábamos (Lavega, 1995^a, 1997c) la gran variedad de juegos de bolos que distinguen diversas unidades temporales en su estructura práxica. De ahí que no nos deba sorprender que observemos términos correspondientes a este apartado por ejemplo **mano o birla** ; e incluso a determinadas formas de jugar en las que los protagonistas “ocasionalmente” realizaban por ejemplo **hacer vaca** o **hacer faja**.

Conviene saber que algunos juegos son el resultado de la combinación de diversas fases o manos del juego, circunstancia que favorece una gran variedad de términos: **campana sorda, meleneta, manganeta, monada, monadeta, mudo, muda, urelleta, prendrese' n...**

En algunos juegos se enfatiza algún momento extraordinario de la partida, denominándola con alguna expresión característica: **baile del cangrejo, monico.**

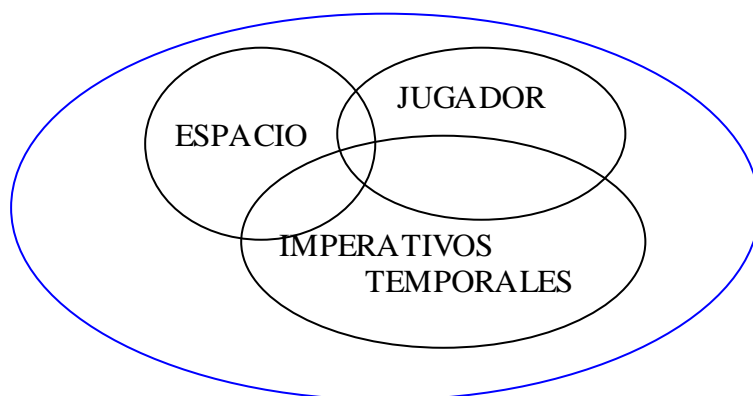
El sistema de puntuación, necesario para saber quien gana o pierde la partida se ve representado por distintas alusiones que remiten a alguna acción característica como por ejemplo **bolo amo o pasión.**

PROTAGONISTAS

El apartado de jugadores ofrece un amplio abanico de voces. En primer lugar encontramos algunos términos referidos a la condición general de jugador de bolos (**birlaire, bitllaire, bolari, ...**).

También se introducen expresiones que se dirigen a destacar alguno de los roles o funciones destacadas en muchos juegos de bolos, entre estos destacamos el grupo de palabras generadas en torno al **plantador (pinador, armador...)** persona que además a menudo era el dueño y encargado del juego. La neutralidad de esta función de plantador origina otros términos como "**hombre bueno**".

Tan sólo se ha encontrado un término que se refiere al último jugador que interviene en la realización de las acciones: **porra**, aspecto nos relaciona el componente imperativo temporal con el de jugador (rol).



Por último indicar que con la deportivación de muchas modalidades del juego de bolos se introduce la presencia del árbitro. Esta figura se ve reforzada con expresiones como **bolos arrestados y zurriego**. A pesar que no forma parte de la lógica interna creemos conveniente acentuar tal constancia lexical del proceso de deportivización.

Objetos Extracorporales

Observamos que el material es el componente interno del juego que mayor repertorio de voces genera. Pensemos, a modo de ejemplo, que no es de extrañar que el juego se conozca por el nombre del material (juego de bolos). Tengamos también en cuenta que los objetos extracorporales son el componente más versátil y plural en cuanto a formas, colores, tamaños, pesos... por lo que proyecta una gran carga simbólica de significados.

Entre los grupos de términos identificados destacamos los referidos a las dos piezas principales: **bolo** y **maza** (pieza arrojadiza). Sin embargo, son los objetos que se plantan los que originan mayor número de voces (57), ya que hemos encontrado 13 correspondientes al objeto arrojadizo.

Con relación a las voces que nos remiten a los bolos distinguimos 3 principales apartados:

1. Términos que se refieren a los bolos en general: **bila, bile, birla, bitlla, bolo, palistroc, quillo, txirlo...**

2. Voces que enfatizan la atención en alguna pieza extraordinaria del juego.

En algunos juegos se quiere resaltar la presencia y utilización de algunas piezas extraordinarias, ello se consigue variando su morfología, las piezas de más valor acostumbran a estar más trabajadas: **rey, reina, birla abuela**, diferenciando su tamaño del resto de los bolos, unas veces aumentándolo (**bolo macho, huevo, minca, padre**) y otras disminuyéndolo (**biche, bolinche, chiquito, mingo, picuda, cura**).

Vemos también cómo esta condición extraordinaria se enfatiza colocando dichas piezas en una posición claramente diferenciada del resto de los objetos -en el centro de una disposición circular, **huevo**; en uno de los extremos, **cinco, cincón** o incluso alejado del resto de las piezas, **bolo palma, bolo de emboque**- generalmente cuando su tamaño es inferior al de los demás.

Además en algunos casos esta condición especial se acentúa mediante un sistema de puntuación extraordinaria asociada a estas piezas, circunstancia que propicia algunos términos como **cinco, cincón, cinquilla**.

3. Términos referidos a la disposición de estas piezas, una vez se les ha contactado con el objeto arrojadizo.

Entre estas expresiones destacamos los siguientes grupos:

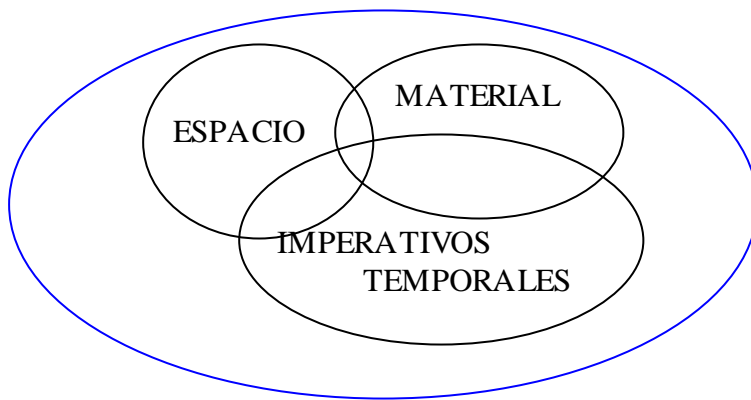
- Las que se refieren al hecho de hacer caer todas las piezas. **billón, bolinchada, hacer leña, culos...**

- Las correspondientes a la máxima jugada: **hacer bitlla, fetes** (hechas).

- Las que corresponden a la jugada que consiste en derribar los bolos de la fila del centro. En el juego de seis bolos: **calle, alforjas, argados, corralot, portales**.

Por último destacar la expresión **capella** (capilla), usado en los juegos de seis bolos, cuando quedan tres de ellos dispuestos en forma de triángulo. "*La capella: no et fies d'ella*" (la capilla: no te fíes de ella, indicado por la incertidumbre del resultado de las acciones que se realicen cuando los bolos quedan en esta disposición).

Una vez más se acentúa la condición sistémica de los componentes del juego, al relacionar los objetos que se manipulan (material) con el espacio y el imperativo temporal (sistema de puntuación).

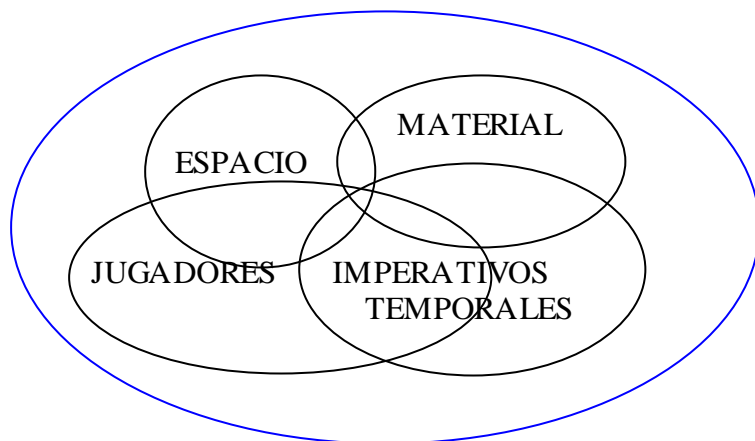


LA ACCIÓN MOTRIZ COMO PROPIEDAD EMERGENTE DEL SISTEMA

El carácter sistémico de los componentes internos del juego origina que tras entrar en interacción, el sistema juego posibilite la realización de determinadas acciones motrices, entendiendo que estas acciones son el resultado emergente de la combinación sistémica de todos los componentes internos.

Esta parte importante de todo juego también se ve aludida por las voces encontradas. Entre estos términos destacamos la distinción de tres grupos de voces, atendiendo a las características de las acciones:

- Voces que hacen referencia a la manera de disponer los bolos: **armar, plantar, pinar, sentar** (espacio-material)
- Voces correspondientes al lanzamiento de los objetos arrojados (material) y aquí observamos que se usan seis criterios:
 1. Forma de lanzar: **rebasazo, a rueda brazo, garrot, segar**.
 2. Secuencia temporal del lanzamiento (volver a lanzar), **birlar, birlear, rebatir**.
 3. Acciones de lanzamiento incorrectos.
 - . Lanzamiento corto, **chorra**.
 - . Lanzamiento que no entra por una zona indicada, **cinca**.
 - Lanzamiento en el cual no se contacta con ningún bolo, **labrar**.
 4. Manera característica de lanzar: **hacer el billot la guerra** (lanzar muy fuerte sobre los bolos) **trochamonte** (lanzar muy alto).
 5. Acciones referidas a la máxima puntuación o de mayor éxito: **hacer bitlla, feta** (hecha), **hacer ou**.
 6. El último grupo haría alusión a acciones relativas a la interacción entre jugadores: **casar**.



MODALIDADES DE JUEGOS DE BOLOS

Por último indicar que las expresiones lexicales también van referidas a distinguir la denominación de determinados juegos de bolos. Dichas modalidades reciben tal distinción en función de los siguientes criterios:

- La manera en cómo se dispone el material, **pasabolo losa, pasabolo tablón**
- La modalidad del lanzamiento, **garrot, cachete, rueda brazo**
- El tamaño del material, **bolillo**.

En esta ocasión se confirma la alusión a los componentes internos del espacio, manipulación y tamaño del material.

6. ULTIMAS REFLEXIONES

En este trabajo hemos intentado evidenciar la extraordinaria pluralidad motriz y cultural de los juegos de bolos en España.

Para ello hemos seguido un camino singular y original hasta ahora no tratado; nos referimos prioritariamente a las voces, términos y jerga utilizada en los juegos de bolos. Con la sistematización de los datos a partir de una metodología transversal y sistémica creemos haber mostrado una buena parte de esa riqueza cultural y motriz que ha acompañado y acompaña a los juegos de bolos.

Además la atención prestada en algunos otros apartados como las fuentes de inspiración u orígenes del juego de bolos, la presencia en las culturas ancestrales, así como la etimología de sus principales voces sirve de complemento para poner al descubierto dicha diversidad.

Esta pluralidad implícita en la esencia del juego de bolos nos alerta una vez más de la necesidad de considerar contextualizadamente estas prácticas de tradición oral, respetando en todo momento los usos y costumbres que han seguido en cada una de las localidades en las que han tenido un cierto protagonismo.

No podemos terminar esta exposición sin manifestar una vez más un reto todavía pendiente en nuestra geografía española; nos referimos a la tarea de inventariar de forma rigurosa y contextualizada las distintas modalidades de juegos de bolos (federadas y no federadas) existentes en España.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ABELLA I ESCUER, J. Les bitlles de nou al Pallars. Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana.
- AGUAYO, G. (1988) El juego de bitlles tradicionales Catalanes: Federación Catalana de Bitlles. Notes.
- ALCOVER, A.M. (1983) Diccionari Català-Valencià-Balear. Barcelona: Moll.
- ANDOLZ, R. (1977) Diccionario Aragonés. Zaragoza: Librería General
- ARAGÚÉS, CH. (1989) Dizionario Aragonés-Castellán, Castellano-Aragonés. Zaragoza: Chusé Gimeno Aragúés.
- BOBADILLA, D. (1983) “Rito de paso en Ribagorza. Las birlas juego practicado por mujeres” a Comentarís d’ Antrpologia cultural, 5:5-31.
- BRAUN TRUEBA, J.(1984) Bolos y cultura. Aportación al origen y desarrollo de los bolos de Cantabria. Santander: Artes Gráficas Resma.
- BRAUN TRUEBA, J. (1990) Cuadernos de Trasmiera II. “El juego tradicional y popular en Trasmiera: El pasabolo-losa a ruedabrazo”. Diputación Regional de Cantabria. Ayuntamiento de Santoña.
- CARO BAROJA, J. (1965) *El Carnaval. Análisis histórico-cultural*. Madrid. Taurus.
- CARO BAROJA, J. (1979) *La Estación de Amor. Fiestas populares de mayo a San Juan*. Madrid: Taurus.
- CARO, R.(1978) *Días Lúdicos o Geniales*. Volumen I i II. Edición, Estudio preliminar y notas de Jean-Pierre Etievre. Espasa Calpe. Madrid. Edición original 1884
- COROMINAS, J. (1991) Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico. Madrid: Gredos.
- DICCIONARIO DE LAS AUTORIDADES (1990) Madrid: Gredos (Edición Original 1726)
- ETNIKER EUSKALERRIA (1993) *Juegos infantiles en Vasconia*. Eusko Jaurlaritza, Derio (Vizcaya).
- FEDERACIÓ CATALANA DE BITLLES (1992) Reglament Campionat 1991-92. Barcelona: Publicación Interna.
- FEDERACIÓ CATALANA DE BITLLES. (1993) Reglament Campionat 1992-93. Barcelona: Publicación Interna.
- FEDERACIÓN REGIONAL DE DEPORTES AUTÓCTONOS DE CASTILLA Y LEÓN. Reglamentos de los deportes autóctonos de Castilla y León.
- FERNÁNDEZ DE GAMBOA, A. (1978) Los bolos en España. Gijón: Banco Unión.
- GENERALITAT VALENCIANA, CONSELLERIA DE CULTURA EDUCACIO I CIENCIA < A. GÓMEZ NAVARRO>(1992) El joc de les birlas. Valencia: Generalitat Valenciana, Cconselleria de cultura, Educació i Ciència.
- GRACIA VICIÉN, L. (1991) Juegos aragones. Historia y tradiciones. Zaragoza: Mira S.A. Editores.
- GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA (1980) Zaragoza: Unali S.L.
- GRAN ENCICLOPEDIA ASTURIANA (1981) Gijón: Silvero Cañada
- GRAN ENCICLOPEDIA CATALANA (1986) Barcelona: Enciclopedia Catalana.
- GRAN ENCICLOPEDIA DE ANDALUCÍA (1979) Sevilla: Promociones culturales andaluzas, S.A.
- GRAN ENCICLOPEDIA DE LA REGIÓN DE MURCIA (1992) Murcia: Ayalga. S.A.
- GRAN ENCICLOPEDIA DE MADRID, CASTILLA LA MANCHA. (1982) Zaragoza: Unión aragonesa del libro, S.A.

- GRAN ENCICLOPEDIA EXTREMEÑA (1989) Mérida: Extremeñas, S.A.
- GRAN ENCICLOPEDIA GALLEGA (1974) Gijón: Silverio Cañada.
- GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE (1988) Barcelona: Planeta. Barcelona.
- GRAN ENCICLOPEDIA NAVARRA (1990) Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra
- HUIZINGA, J: (1972) *Homo-ludens*. Madrid, Alianza.
- JIMÉNEZ, J. (1970) El juego de bolos en Álava. Vitoria: Diputación Foral de Álava.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1985) Deportes autóctonos en Castilla y León. Valladolid: Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Juventud y Deportes.
- LA GRAN ENCICLOPEDIA VASCA. (1974) Bilbao: La gran enciclopedia Vasca.
- LAVEGA, P (1995a) *Del joc a l'esport. El joc de bitlles al Pla d'Urgell (Lleida)*. Tesis doctoral Universidad de Barcelona. Versión microfichada.
- LAVEGA, P. (1995b)- “*Metodologia Transversal per l'Estudi dels Jocs Populars-Tradicionals: Visió Etnoludopràctica de l'espai (Sociocultural i Praxiològic) en el joc de bitlles al Pla d'Urgell (Lleida)*”. Libro de Actas 2º Congreso de Ciencias del Deportes, la Educación Física y la Recreación. INEFC-Lleida, 19-20-21 de Octubre de 1995. Pág.69-82 (Volumen I).
- LAVEGA, P. (1996) ‘El juego popular/tradicional y su lógica externa. aproximación al conocimiento de su interacción con el entorno’ Llibre d' actes del I Congreso Internacional de Luchas y Juegos Tradicionales. Puerto del Rosario (Fuerteventura- Islas Canarias). Universidad de La Laguna, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 3-6 Diciembre 1996. Pp:793-810.
- LAVEGA, P (1997a) *La liturgia de les bitlles. Funcions i sentit d'un joc tradicional*. Lleida: Pagès editors
- LAVEGA, P; ROVIRA, G (1997b) ‘ Estrategias metodológicas para el estudio de los juegos tradicionales.’ 3º Congreso en Ciències de l' activitat física, l' esport i la recreació. INEFC-Lleida. Libro de actas En versión interactiva C.D.
- LAVEGA, P (1997c) *Estudio de la lógica interna de los juegos de bolos practicados en España*. Investigación becada por el INEFC-Lleida. Inédita
- LAVEGA, P (1998a) *La dimensión simbólica de los juegos y deportes populares-tradicionales a partir de sus voces lexicales.El juego de bolos*. Investigación becada por el INEFC-Lleida. Inédita.
- LAVEGA P (1998b) “ Les jeux et sports traditionnels en Espagne” a Barreau & Jaouen *Les jeux populaires, eclipse et renaissance*. Morlaix (France):Confederation FALSAB.
- LAVEGA, P (1998c) *Estudio de la lógica interna de los juegos de bolos practicados en España*. Investigación becada por el INEFC-Lleida. Inédita
- LAVEGA, P ; OLASO, S. (1999) *1000 juegos y deportes populares-tradicionales. La tradición jugada*. Barcelona: Paidotribo.
- LAVEGA, P (2000) *Juegos y deportes populares-tradicionales*. Biblioteca bàsica del deporte. Barcelona: Inde.
- MAESTRO, F. (1992) “Birlos, Bolinches y Palistroc en Aragón” en Jornades d' estudi i debat: El joc de bitlles a Catalunya. Hospitalet de l' Infant: Foment Cultural Hospitalet de l' Infant i Carrutxa Centre de Documentació sobre Cultura Popular.
- MAESTRO, F. (1996) *Del Tajo a la Replaceta*. Juegos y divertimentos del Aragón rural. Zaragoza: Ediciones 94.
- MAISONNEUVE & LAROSE. (1994) *Les français jouent aux quilles (des “quilles au bâton” au bowling)*. París. Musée national des arts et traditions populaires.
- MOLINER, M^a.(1990) *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- PALOMINO ZARZOSA, E. (1987) *Reglamentos de competición de juegos populares y autóctonos*. Fundación Provincial de deportes de Palencia.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1994) *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

- RODRÍGUEZ CASCOS, O. (1978) El Juego de Bolos en tierras Leonesas. León: Diputación León.
- RUIZ ALONSO, J. 1983. El deporte tradicional de Principado de Asturias. Los bolos. Consejería de Cultura y Educación del Principado de Asturias. Ayuntamiento de Gijón.
- SANTAMARÍA DIAZA, F.J. El juego de bolos en las sierras de Cazorla y Segura: Un juego tradicional andaluz. Unisport Andalucía. Junta de Andalucía.
- SANZ, I. (1983) Juegos Populares de Castilla y León. Colección Nueva Castilla. Valladolid: Castilla Ediciones.
- VILLALBA PLAZA, A. (1987) “Juegos Populares en la Alcarria Baja. Juego de Bolos Alcarreños” a Cuadernos de Etnología de Guadalajara. Sección de Etnología de la Institución Provincial de Cultura “Marques de Santillana” Guadalajara: Excma. Diputación Guadalajara. Ed. Aache.